

## ENTREVISTA SEÑORA MARTA BURGOS<sup>1</sup>

---

La Violencia en Puente Nacional, desde que yo me conozco, por allá en el año 1947 comencé a entender que la Violencia se originaba entre los dos partidos, ósea el Partido Liberal y el Partido Conservador, y precisamente en el "47" hubo una masacre en el puente, sobre el río Suárez, un día de elecciones que venía la parte conservadora de las partes altas de las partes allá, de las partes frías de Providencia, Quebrada Negra, Peña Blanca La Muralla, bueno todas las partes eran conservadoras y venía a votar, y parece que les tendieron una emboscada en el puente y un hubo bastantes muertos; no sé la cantidad pero hubo muertos y heridos. Los señores liberales se atrincheraron debajo del puente y ahí fue donde se sucedió la masacre.

Posteriormente ya vino la muerte de Gaitán y fue cuando a la inversa: Los señores liberales perseguían a los conservadores y en varios establecimientos de comercio les colocaron bombas esa noche: establecimiento de señores conservadores, de personas conservadora y también en la parte de la Iglesia, en la casa cural, a un Capuchino, no sé si murió ese señor, ese sacerdote, pero ahí le colocaron una bomba; y de ahí para acá fue cuando quedó el pueblo y mejor dicho el señor obispo decreto que no volvería a haber sacerdote hasta cierto tiempo.

Bueno, las calles se caracterizaban, que las que eran conservadores, sus zócalos y puertas eran pintadas de azul y viceversa, las liberales eran de rojo, lo mismo que no se podía pasar un liberal por una calle conservadora porque lo insultaban, o un conservador por una calle liberal porque también lo atacaban, cómo pasó con mi padre. A mi padre lo atracaron aquí en La Cantarrana, se le vinieron a botella, entonces mi papá, como era conservador le tocaba dar la vuelta por otras partes, por aquellos solares o por allí, pero por La Cantarrana no porque era legítimamente liberal la calle. Y así, eran muy radicalistas, que eso fue lo que llevó a tanta

---

<sup>1</sup> Entrevista Realizada en abril del 2016, por Jhon Armando Fajardo Sánchez, en el marco de la investigación monográfica, *titulada La Masacre de la Cantarrana: Tensiones Política y Bandolerismo*, para obtener el título de Sociólogo. Universidad Santo Tomás, Bogotá D.C.

mortandad, tanto desplazado, porque tanto de los unos como de los otros tuvieron que desplazarse a otras ciudades, y a otras ciudades y los campos al pueblo, al casco urbano. Sin embargo, no tenían seguridad, porque se seguía esa violencia; esa violencia duró como hasta cuándo vino, cuando ya sucedió sucedido el poder Rojas Pinilla entonces ya vino como un poco más de paz. Sí ya vino un poquito más de paz, pero no del todo, digamos un 20% se apaciguó la violencia política y ya en el...y esto fue a nivel nacional porque fue cuando ya el gobierno del Estado, allá los grandes senadores y congresistas, optaron por montar el Frente Nacional y llegaron a un acuerdo que 4 años mandaban los conservadores y 4 años los liberales, ese pacto lo hicieron por 16 años.

Bueno, sin embargo, estando en ese lapso de tiempo, se suscitaron grupos, grupos fuertes, porque antes no habían esas cuadrillas, ni lo que llamaron chusmas. Se llamó chusma, a la chusma liberal y a la chusma conservadora y entre esas las liberales la formaban Ignacio Sánchez, Carlos Bernal entre unos, esos eran bastantes, en las conservadoras estaba por ejemplo por decir El Ganso, Mamatoco, esos eran allí por la parte del lado de Jesús María, y ahí se unieron con Efraín González. Esto vino sucediéndose, por ahí como en 1958, como en el 58 y siguieron ejerciendo en un lado en el otro, inclusive Efraín González estuvo en varios departamentos, como en el Tolima, en Cundinamarca, Boyacá, la parte Occidental de Boyacá, en eso estuvo actuando.

Ya se seguirán las rencillas políticas. El conservador y el liberal. Hoy mataban un conservador mañana mataban dos liberales y así sucesivamente, pero eran a no dejarse, entre los unos a los otros entre esas pandillas, los llaman chusma, cuando es no era la palabra guerrilla sino chusma. Bueno entonces ya siguieron operando, operando desplazando gente para los pueblos, inclusive eso fue general porque de Jesús María de Sucre de Florián llegaba aquí mucha gente, por los otros grupos subversivos que se levantaron en armas por allá y guiados por Efraín bueno, en fin. Entonces ya en el año de 1960, eso quemaban casas, trapiches, robaban ganado, bueno una cosa tremenda, yo veía a bajar allí los cuerpos de las masacres encima de caballos, los bajaba el ejército, le daban al ejército, emboscadas al ejército, por

un lado, tanto de la una como la otra, de las otras pandillas; tanto de la liberal como de la conservadora eso ahí había para que escoger. Eso fue muchas las masacres y el pesar de ver toda esa gente, aquí llegó mucha gente, a que le dejara tener el ganado en la finquita, que es allí nomás, los marranitos, las gallinitas, eso partía el alma ver esa gente desplazada, inclusive la misma abuela de Ignacio Sánchez, la abuela o la mamá, llegó aquí porque no se les quedaba la misma mamá o la abuela aquí llegó Anita Sánchez con unos marranos y unos pollos, corridas, y así sucesivamente.

Bueno ya en el 60, se presentó lo que era quemar ranchos por allá y habían matado a Don Eustorgio Ariza, que tenía una casa aquí en seguida, a tres casitas de acá. Un gran militante liberal y con poderíos, cuando eso eran hacendados. Entonces, allá lo mataron, eso lo mataron el 28 de septiembre de 1960. Naturalmente que lo trajeron a velarlo ahí y la gente de la chusma se mandó una estrategia de quemar esa tarde, más o menos cómo a está ahora, de las 4 en adelante, quemar ranchos allá para que se viniera la gente hacia el pueblo; y allí en el alto, que queda aquí a media hora subiendo, en el alto mataron a Luis Velasco que vivía ahí con su señora que se llamaba Encarnación Pinzón, ya tiñendo la noche. Parece que la señora se vino a dar la cuenta y bajó gritando allí y salió toda esa gente que estaba en el velorio, supuestamente venían a la pata los guerrilleros y la gente salió a ver qué era lo que sucedía a ver que decía la señora y la señora que le mataron a al esposo y como que le quemaron la casa, bueno no estoy segura, y a la voz de eso, pues salió bastante gente, cuando ¡Prum! las ráfagas, ella que está dando la razón y ¡Prum! las ráfagas, la totazón, ahí que no se sabía ni qué era, y ahí cayó...11 muertos y 19 heridos, que sepa yo, porque oí un comentario que habían sido más los muertos. Bueno, quién sabe los heridos posteriormente sería que se murieron algunos, por allá en Bogotá, pero esa noche fueron 19 heridos y 11 muertos.

Bueno, esa tarde había salido en un periódico que Efraín González estaba en Barbosa, que lo habían capturado o algo así, pero era una estrategia que había salido ese día en el periódico para que la gente tal vez se desentendiera y como que tuviera tranquilidad, ese día 29 de septiembre de 1960 salió en el este,

precisamente en esa pieza le estaba yo leyendo a mi papá esa noticia cuando se oye la balacera, que coincidencia, y mi papá, parece que agarraron a Efraín González, y Efraín González estaba al frente, esas son las cosas de la vida. Bueno entonces, o que lo habían visto en Barbosa y el ejército se había ido para allá y aquí no había sino como que 4 policías, porque ya pidieron el ejército y se vino a enfrentar a esa gente, pero duró: una hora, de las 7 de la noche a las 8 de la noche, la gente se fue y les tiraban de allá del lado de la iglesia fuego hacia este lado y fuego de para abajo. Naturalmente que el fuego más nutrido fue el de arriba, porque allí no había, sino que 4 policías hasta que llegó el ejército, eso fue lamentable, lamentable. Yo ahí encerrada no podía salir a nada, porque ahí dormía con mi padre en esa piecita mi papá me dijo no vaya a salir, bueno, en fin, y esa gente, esos lamentos de esa gente uno curioso.

Bueno entonces al otro día. A las 5 de la mañana salí yo aquí y esto era patio, donde estamos era patio, porque la casita vieja es esto, y por aquí en esto estaba un señor que ya murió, dijo: sí, de esta tal por cuál casa fue que dispararon, de aquí fue que, aquí tenían a Efraín bueno en fin... bueno, después ya me encontré con la policía, y dijo: estamos rodeados todos, un sargento, y yo le dije ¿y qué pasó? Y dijo, no hubo tantos muertos y no sé qué y si se cuándo y el señor ese dijo fue de aquí.

Bueno, ya después vino la investigación de que yo tenía esa gente aquí y a mí me salvó una señora, porque el domingo llegó un capitán, el capitán Jaime rojas y el capitán Gustavo Gómez que posteriormente lo mataron; a Gustavo Gómez lo mataron allá del Agua Blanca para arriba. Él me dijo: Señorita Marta tiene que ir a dar declaración, y yo le dije claro con mucho gusto. Cuando yo fui a la declaración, ya una señora qué subía de barrer el horno de dejarlo cargado, ya una viejita como de 80 años, de Florián, vivían allí, también los habían corrido la Violencia de por allá los corrió y me dijo y dijo allá: que ella que sube, pues yo en mi declaración que yo no tenía nada que ver con eso ni cosa parecida, entonces dijo: Bueno Señorita Marta usted está sano porque aquí ya hay una declaración qué allá en la parte baja, en el camino real, cerca de unos puchos de piedra que teníamos ahí con mi papá para echar el muro aquí abajo; La viejita subió y cuando iba llegando ahí, claro eso

no se veía porque aquel foco no estaba, estaba era el de la esquina ahí dónde termina la Calle abajo, claro no se veía hacia arriba nada, uno veía hacia abajo pero hacia arriba nada, entonces la viejita se fue acercando cuando es que vio 2 aparatos en el piso, dos señores y dos señores.

Mejor dicho, la masacre la hicieron entre cuatro y dos “Mausers”, yo nunca había oído ese nombre, la viejita dijo: no me vayan a matar y ellos dijeron: nosotros no matamos viejas hijueputas, pase lijero y ella que pasa y soltaron las ráfagas. La viejita apareció con la cara toda llena de “bronchas”, toda chispoteada de esquirlas, de piedras, bueno en fin y ahí amanecieron los cascarones. Bueno eso es más o menos. Y entonces a mí no me volvieron a llamar porque como yo no tenía nada que ver, sin embargo, el pueblo quedó convencido de que era yo que los tenía aquí, porque mi papá era conservador y yo no me había declarado de ninguna política ni cosa parecida, para decirles, voté hasta los 40 años, a mí no me gusta eso de política porque mi mamá era liberal y un papá conservador. Y de ahí para acá siguieron las muertes en un lado, en el otro, mataban ejército, mataban policía y ese señor Gustavo Gómez, esa vez mataron como como 5; el jeep siempre iba adelante, y eso si los cogían ahí de..., el jeep dónde iban los oficiales, los tenientes los capitanes y ahí los mataron en la parte de allá.

Bueno siguió así y ya después, sí como a los 3 ó 4 meses llegó Carlos Bernal, entró al pueblo, eso ya era la chusma liberal. Bajaron entraron allí la cantarrana, entran una tienda que tiene dos puertas, entraron, por un lado, de a caballo y cuando subieron, yo nunca le he tenido miedo a nada y me asomé allá: Cuando me dijo si de esta casa, usted fue la tal cual que mató los “cachiporros” de La Cantarrana yo le dije: miente y mandó la mano al revólver y ¡trin!... y el caballo brincó y las balas penetraron ahí en una pared que había más acá.

“La Cenicienta” se llamaba Matilde Castañeda, ella era una señora que no la conocíamos por acá, si se hablaba de la mamá, que era una tal Trinidad Castañeda hija del General Arístides Castañeda. Ella cuando apareció aquí fue a reclamar las herencias y le tocó una buena parcela, porque tenía como como unos 8 vivientes, pero anterior a cuando ella llegó, eso decían que era de la señora Trinidad y colinda

allí con lo mío. Y apareció de momento, con mucho auge y mucho no sé qué y apareció muchos jóvenes al pie de ella y ya decían que ella era la que protegía la “guerrilla” y la que protegía a Efraín González y más o menos si eso era cierto porque a mí me decían: porque esa amiga suya, porque ya venía aquí por cuestiones de linderos, porque no nos entrega a Efraín González y yo les dije: yo que voy a meterme en esas cosas, ni siquiera lo conozco. Sí, que me hiciera amiga más al fondo y que me fuera con ella pa’ no se dónde... qué tal, y con mi padre que a mí no me dejaba salir, eso fue tremendo. Bueno de ella, yo me casé en el 62 y cuando supe la noticia que le habían matado, si eso salió por periódico. Pero según, ella era la auxiliadora de la guerrilla conservadora. Sí, ella apareció de la noche a la mañana, inclusive, se decía que Matilde Castañeda de Rubio, se había casado por allá en Barranquilla y había dejado al esposo.

Sí, yo ya aburrida con todo, mejor me casé, porque la gente siguió con la cuestión de que yo había matado, yo sufrí mucho por eso, que yo me había prestado para tener aquí a Efraín González, siendo que mire aquí la pieza y ellos allá, ellos bajaron allá, que iba yo a tener vínculos con Efraín, ni lo conocía, a Carlos sí y a Ignacio. Carlos era hermano de una dentista que había aquí y criados en el campo, eran Carlos y Polo e inclusive la víspera de entrada aquí a Puente en el día, que me echaron bala allí, la víspera, el papá se llamaba Vicente Bernal, vino y amarró el caballo ahí y yo conocí al caballo. Trajeron el caballo, aquí se arrendaba, arrendamientos sí, no se ha como era, era como a 10 centavos, bueno, en fin, el viejito vino y en este plan ahí era un pastal y ahí amarró el caballo. Si señor que en ese caballo fue que venía Carlos Bernal, en ese caballo venía Carlos cuando entraron a la Cantarrana. Eso sí el Ejército se vino a perseguirlos y ellos de a caballo que los iban a alcanzar. Y esa vez me tocó ir, llegó un Sargento y me dijo Señorita Marta tiene que ir allá porque... ¿qué le hicieron qué le pasó? Y yo le dije nada y me dijeron pasa tal día, mañana a allá a la comandancia a dar la declaración, y ¿conoció?, yo le dije sí, son todos conocidos, di los nombres y me dijeron ¿usted me los puede mostrar? Y yo: claro con mucho gusto el día lunes se los muestro, ahí en la plaza salen. Y esa vez entregué... señalé a Silvio, a Segundo Adán, a un

Sedano, a esos tres. Y la gente me decía, pero cómo se le ocurre usted, y le dijese mire que no sé qué y dije no, a mí no me gusta ser tapadera de nadie y aquí estoy.

Eso la guerrillera era por un lado por el otro, de dónde don Eustorgio sacaban los costalados de fusiles, la cocinera allá, eso solares eran abiertos. Pues de Efraín, se oía andaba por varios departamentos y un día por allá en él como en el 60 y pico, ahh yo ya no me acuerdo cuando lo mataron a él, bueno, en fin, antes del 65 tal vez fue, quedó sitiado todo el barrio Estrada porque allá vivía un primo hermano de él. Pedro Téllez, este era Efraín González Téllez, y vivía Pedro Téllez ahí a media cuadra de nosotros, nosotros vivíamos en una esquina ahí en la Estrada y un día amaneció sitiado todo y una hijastra que se iba a estudiar se devolvió y dijo no dejan pasar y dijo: Efraín está aquí dentro del perímetro de la iglesia y el parque y aquí donde Don Pedro, que quedaba a cuadra y media del parque, ahí en la Estrada, bueno y los carros todos estacionados porque no dejaban pasar a nadie, de momento el ejército y todo eso, y díjeme la última vez que lo vieron se metió al templo que era como una especie de campamento, no tenía paredes, allá en la sacristía sí, pero eso amplio sin paredes, apenas las columnas ahí en la Estrada. Y dijeron que vieron entrar un gato y que se metió para la sacristía y que Efraín se les desapareció, pero era seguro que estaba ahí donde el primo Pedro Téllez... después ya, posteriormente otra vez por la radio Santa Fe, que localizaron a Efraín y están en un gran combate en el barrio Santa Isabel y salió la noticia de que lo habían matado allá, pero eso fue mucho, mucho los proyectiles que se llevó y al fin díjeme con un reflector lo pudieron localizar, y estaba solo.

Aquí tanta masacre qué...tanto muerto que estas alturas ya uno se le ha olvidado. La muerte de los 5 del ejército se lo atribuyeron Efraín González y cantidad que sucedían por allá, pero bastantes eso era del diario tanto en un lado como en el otro. Inclusive, por ejemplo, de Ignacio Sánchez se supo que había matado una señora y a la hija. Las violaron, y liberales, porque eran de unas mismas que se habían venido para acá y se fueron otra vez para el campo, eso supe. Ignacio no sé si lo mataron aquí o donde sería. Y al Ganzo, lo cogieron y lo tuvieron un poco preso en Bogotá y lo soltaron, como que lo volvieron a coger y murió, lo mataron. Si porque

él estuvo suelto un poco de tiempo, inclusive a esta casa vino, porque a pesar de él ser conservador era amigo de mi esposo...y el vino acá y venía con sus escoltas y eso era asustado y miré para lado y lado y yo me la encontré un día en la plaza y me ofreció una cerveza, yo me la tomé y a los 15 días lo mataron. De Ignacio Sánchez, era muy sanguinario supremamente sanguinario porque últimamente le daba a todo el mundo. Entonces ahí lo criticaban: cómo va a ser que esté matando los mismos liberales. Carlos Bernal no fue tan sanguinario como fue Ignacio era un tipo muy muy malo y tenía una facha descomunal, eso fue triste, si, tanto que no respetó a la mamá y las sobrinas.

Las veredas, todas las partes frías, la parte fría hasta por allá Altocapilla eso era conservador; y ya por ejemplo por decir Bajo Cantano, Bajo Guamito, si lo colindante con Santa Sofía y Monquirá eso era conservador y parte de Garavito las partes frías. De resto las Cemizas, ahh ya y parte de Delicias hacia el occidente allá eso era todo conservador. Y, a cogiendo para Popoita y Popoa eso era conservadores, Popoa, Irobá, bajando las Cemizas, Cogiendo allá Bajo Guamito, Guamito, Cantano y Capilla Baja parte de Jarantivá, Peñitas y Río Suárez era liberal, porque ya las xcabeceras eran como conservadores.